



PRESENCIA Y SIGNIFICADO DE LA TEOLOGÍA FEMINISTA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Ofelia Ortega*

RESUMEN. El presente artículo realiza un recorrido por el desarrollo de la teología feminista en América Latina y el Caribe. Con él, se pretende también alertar sobre algunas cuestiones teológicas que deben ser tomadas en cuenta en las reflexiones y en la práctica eclesial. Pero, además, aborda la situación de la mujer en el ámbito de la educación teológica y a la luz de las nuevas experiencias de los cristianos; el auge de los estudios de género en los programas de formación teológica, y algunos elementos que aún frenan el proceso liberador de la mujer dentro de las estructuras eclesiásticas.

PALABRAS CLAVE: mujeres, estudios de género, teología feminista, educación teológica, América Latina y el Caribe.

*Teóloga, profesora y pastora presbiteriana-reformada cubana. Es bachiller y máster en Teología por el Seminario Evangélico de Teología de Matanzas, y doctora en Ministerio por el San Francisco Theological Seminary, de California. Entre 1985 y 1997, laboró en el Consejo Mundial de Iglesias (CMI) como profesora de Teología en el Instituto Ecuménico de Bossey y como secretaria ejecutiva para América Latina y el Caribe del Programa de Educación Teológica. Fue, además, vicepresidenta de la Alianza Reformada Mundial (2004-2010) y presidenta del CMI en América Latina y el Caribe (2006-2013). Actualmente dirige el Instituto Cristiano de Estudios sobre Género. Es autora, entre otros, de los libros *Soñar, luchar, vivir: una teología desde la praxis y la visión de una mujer cubana* (2020) y *Cuban Feminist Theology. Visions and Praxis* (2022).

PRESENCE AND MEANING OF FEMINIST THEOLOGY IN LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN

ABSTRACT. This article considers the development of feminist theology in Latin America and the Caribbean. It is also intended to alert us to some theological issues that must be taken into account in reflections and in ecclesial practice. But it also addresses the situation of women in the field of theological education and in light of the new experiences of Christians; the rise of gender studies in theological training programs, and some elements that still slow down the liberation process of women within ecclesiastical structures.

KEY WORDS. Women, gender studies, feminist theology, theological education, Latin America, and the Caribbean.



UN CAMINAR PROPIO

En octubre de 1979, un grupo de mujeres comprometidas con los movimientos populares, nos reunimos por primera vez para reflexionar sobre la situación de la mujer desde la perspectiva de la fe. Aquella cita tuvo lugar en México, al pie del Tepeyac —el monte sagrado de Tonantzin, la diosa madre que consoló a los oprimidos en tiempos del Imperio azteca—, donde hoy se venera a la Virgen de Guadalupe.

La reflexión de entonces abarcó la opresión a que estaban sometidas las mujeres, así como la contribución de estas a las luchas revolucionarias, con el objeto de avanzar hacia una mayor sistematización teológica. Recuerdo que asistieron al encuentro mujeres procedentes de Brasil, Costa Rica, Colombia, Estados Unidos, Perú, Argentina, México y Cuba.

Creo que allí descubrimos que para desarrollar líneas de trabajo entre mujeres de América Latina y el Caribe, hay que lograr, en primer lugar, que esas líneas sean realmente ecuménicas, multirraciales e interdisciplinarias; vinculadas con los sectores populares de mujeres que luchan contra la pobreza, e identificadas con el pluralismo religioso de nuestro continente. No podía ser de otra manera, en medio de una situación que reclamaba —y aún reclama— el diálogo entre mujeres de América Central, el Caribe, los Andes, el Río de la Plata y Brasil.

Ante semejante reclamo, no debemos olvidar que en la medida en que estas reuniones sean enriquecidas con el pensamiento y las ideas de sociólogas, antropólogas, teólogas, monjas católicas y pastoras protestantes, los resultados pudieran ser siempre sabios, creativos y atractivos.

De hecho, ese encuentro constituyó una experiencia comunitaria profunda para las participantes. Terminó con una celebración eucarística ecuménica, en la que tuve el privilegio de oficiar junto a un sacerdote católico, algo impensable en aquel momento y que siempre agradeceré a ese clérigo mexicano. No puedo olvidar tampoco que en esa reunión conocí a Elsa Tamez, nuestra

famosa biblista, y a Ada María Isasi-Díaz, cubana emigrada en los Estados Unidos y creadora de la teología mujerista, quien apoyó el adelanto social, teológico y eclesial de muchas mujeres hispano/latinas en esa nación norteña.

Otro evento digno de mencionar es el celebrado del 31 de octubre al 4 de noviembre de 1985, en Argentina, organizado por la Asociación Ecuménica de Teólogos y Teólogas del Tercer Mundo. En el mismo, se hizo una caracterización de la tarea teológica de las mujeres y se pusieron de manifiesto algunas necesidades para que esta sea fructífera:

- *Integradora*: es la integración de las diferentes dimensiones humanas —fuerza y ternura, alegría y lágrimas, intuición y razón.
- *Comunitaria y relacional*: debe reunir experiencias y vivencias diversas, de tal modo que las personas se vean representadas y retadas a establecer una reflexión.
- *Contextual y específica*: esto se refiere a la realidad geográfica, cultural y eclesiástica de América Latina, a la par que la necesidad de resaltar los problemas vitales de las comunidades. Este aspecto implica una actividad teológica caracterizada por la atención a la vida cotidiana como un lugar donde Dios se manifiesta.
- *Militante*: en el sentido de tomar parte en las luchas por la liberación de nuestros pueblos, tanto a nivel local como a nivel global.
- *Celebrativa*: caracterizada por el sentido del humor, la alegría y la celebración. Tales virtudes aseguran la certeza en la fe de que Dios está con nosotras.
- *Enriquecida espiritualmente*: pletórica de una espiritualidad de la esperanza, basada en nuestra condición como mujeres, y que exprese fortaleza, resiliencia y acción de gracias.



- *Libre y abierta*: debe tener la libertad de aquellas que no tienen temores paralizantes. Debe ser abierta y capaz de asimilar interpretaciones y contribuciones diferentes.
- *Reconstructiva*: debe reconstruir las historias de las mujeres, al encontrarnos con ellas en los textos bíblicos y en la vida cotidiana. También recuperar la imagen de aquellas mujeres que debido a los hechos de sus vidas han devenido símbolos de lucha y resistencia, sabiduría y liderazgo, solidaridad y fidelidad, justicia y paz.

Resulta interesante señalar, también en la década de los ochenta, el acercamiento que hizo Elsa Tamez a los teólogos de la liberación en uno de sus libros: *Teólogos de la liberación hablan sobre la mujer: Entrevistas con Elsa Tamez*¹ que fue también publicada en inglés, bajo el título *Against Machismo: Rubem Alves, Leonardo Boff, Gustavo Gutiérrez, José Míguez Bonino, Juan Luis Segundo... and others talk about the struggle of women: interviews*² y constituye una valiosa fuente de información que complementa y matiza la literatura existente hasta entonces respecto al tema.

UN TEJIDO A MUCHAS MANOS: CUATRO FASES DEL DESARROLLO DE LA TEÓLOGÍA FEMINISTA EN AMÉRICA LATINA

Pero las teólogas feministas latinoamericanas no nos contenían con vernos a sí mismas como la continuación de la voz de los hombres. Las teólogas latinoamericanas nos veíamos a sí mismas como el principio de una nueva voz. Veamos algunos de los elementos de esta teología, descritos por teólogas latinoamericanas, en especial Elsa Tamez e Ivone Gebara:

¹ Tamez, E. *Teólogos de la liberación hablan sobre la mujer: Entrevistas con Elsa Tamez*. Editorial Dei, Departamento Ecuménico de Investigaciones. San José, Costa Rica. 1986.

² Tamez, E. *Against Machismo: Rubem Alves, Leonardo Boff, Gustavo Gutiérrez, José Míguez Bonino, Juan Luis Segundo... and others talk about the struggle of women: interviews*. Meyer-Stone Books. Yorktown Heights, EE.UU. 1987.

Primera fase: la década de los setenta³

Durante este período mujeres biblistas y teólogas siguieron la línea de la teología de la liberación, y se inició el descubrimiento de la mujer como sujeto histórico oprimido y discriminado, y como sujeto histórico de la liberación y de la producción teológica. El punto de partida fue Dios como liberador, solidario con los oprimidos. Los ejes de la teología fueron el Éxodo y la cristología del Jesús histórico por su práctica de la justicia. Se realizaron estudios sobre la opresión de la mujer en la Biblia, en la teología y en las iglesias.

Segunda fase: la década de los ochenta

Los temas teológicos trabajados en este tiempo reflejan la situación vivida: giran en torno al reino de Dios y la historia humana; la teología de la vida y la teología de la muerte; la idolatría como problema fundamental y no el ateísmo; el seguimiento de Jesús, la espiritualidad de la liberación y el martirio.

A esta fase se le ha llamado “de feminización de los conceptos teológicos”, porque se empezaron a descubrir las expresiones femeninas y veladas acerca de Dios en la Biblia.

Entre otras cosas, hubo una apertura de parte de los teólogos de la liberación a esta novedad de las mujeres haciendo teología.⁴ Se buscó rescatar lo femenino del discurso sobre Dios. Se cuestionó el discurso racional, logocéntrico, y se propusieron nuevas formas de discursos teológicos. Para hacerla más humana la praxis política, se acompañó de la praxis del cariño. A nivel litúrgico, se dio una gran creatividad con los aportes de las mujeres.

En la década de 1980 varias teólogas y teólogos comenzaron a trabajar imágenes femeninas de Dios. De esa forma se buscó

³ Tamez, E. “Hermenéutica feminista latinoamericana: una mirada retrospectiva”, Conferencia. Río de Janeiro, Brasil. Asociación de Teólogos del Tercer Mundo. 1998.

⁴ Tamez, E. *Teólogos de la liberación hablan sobre la mujer: Entrevistas con Elsa Tamez*. Editorial Dei, Departamento Ecuménico de Investigaciones. San José, Costa Rica. 1986.



feminizar la teología y al Dios trino. Se insistió no solo en una justicia fría y racional, sino en la ternura para consolar a los torturados y a quienes sufrían la pérdida de un hijo. También se destacó la importancia de la gracia a la par de la eficacia de la práctica de la justicia.

Tercera fase: la década de los noventa

En esta etapa, adquirieron una gran relevancia los temas ecológicos. Por su parte, Ivone Gebara propuso la reconstrucción de la teología y llamó a esta fase “ecofeminismo holístico”.⁵ Según ella, la primera fase supuso el despertar de la teología feminista; la segunda, un énfasis en la feminización de la teología, y la tercera, una invitación a su reconstrucción.

Tanto la guerra contra Iraq por parte de los Estados Unidos como la violencia en Colombia, Israel, Palestina y otros países, hizo que el tema de la paz fuera retomado en la teología.

En el período, la tarea para las teólogas fue tratar de reconstruir la teología y los textos bíblicos con categorías más inclusivas y menos occidentales. Se concedió una gran importancia a las teorías de género, y se introdujo la discusión teológica sobre el mal como parte de la vida. Varias teólogas propusieron referirse a la divinidad con nombres asexuados, como Gracia infinita, Energía, etc.

***Cuarta fase: desarrollo a partir del año 2000 (evaluada en 2014)*⁶**

Ya entrada la década de los noventa, hubo una ruptura epistemológica que llevó a la necesidad de repensarlo todo y de repensarnos. Al llegar a nuestro tiempo, estamos frente a un cambio de paradigmas, que tenemos que asumir. Vivimos en una diversidad de contextos, por lo tanto persisten corrientes diversas en la teología feminista. Entre estas se pueden mencionar la teología

⁵ Gebara, I. “Ecofeminismo holístico”. *Con-spirando*. Vol. 4. 1993. Pp. 44-48.

⁶ Ress, M. J. (coord..) “Un ovillo de lana de múltiples colores: la cuarta fase de la teología feminista latinoamericana”. *Con-spirando*. Santiago de Chile, Chile. 2014.

feminista de la liberación, la teología ecofeminista, la teología feminista negra y la teología feminista indígena. Existe una brecha entre las teólogas feministas y las bases eclesiales.

Además, se han desarrollado nuevos lenguajes y formas de nombrar a Dios: Lo Sagrado, La Divinidad, El Misterio... La salvación ya no es únicamente salvación del alma sino salvación del planeta Tierra.

Las liturgias se transforman en ritos al incluir en ellas mitos ancestrales donde están presentes el cuerpo, la sanación, la naturaleza, experiencias de la vida cotidiana. Se toman decisiones sobre temas éticos, como el aborto, la homosexualidad y la eutanasia.

Todas las fases coexisten porque las construcciones de las teólogas feministas son múltiples y variadas, como las sociedades en que vivimos. Caben las diversidades en cuanto a la identidad sexual, religiosa y cultural.

Aun así, el pensamiento teológico feminista sigue marginado en los espacios institucionales. No tenemos la fuerza de “los dueños y dueñas” del poder clerical para propagar nuestros pensamientos.

Por otra parte, la cultura del consumismo y el fenómeno de la migración atraen a las nuevas generaciones y alejan a las mujeres del compromiso con nuestros encuentros teológicos. Además, nos falta el conocimiento de la actual producción teológica de nuestras mujeres. Hay parálisis en las comunidades de base, en el ecumenismo, en la lectura popular de la Biblia, en la producción teológica tanto de la teología de la liberación como de la teología feminista. Con todo, un repaso de los autores de la *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana* entre 1988 y 2009, revela que 50 mujeres son autoras de 206 artículos con énfasis en la hermenéutica bíblica feminista.⁷

⁷ Importante artículo de Tamez, E. “Estudios bíblicos feministas en América Latina y el Caribe. Aportaciones de las mujeres en la revista *Ribla*”.



La teo-cosmología cristiana ecofeminista insiste en el Dios plural o la diversidad de Dios, basada en las nociones de relaciones sistémicas en el sentido de que lo que pasa al otro o a la otra, incluyendo a la naturaleza, me sucede a mí, porque todas y todos estamos interrelacionados. Esta reflexión invita a una verdadera ruptura epistemológica.

Resulta notable que hay más espacio para organizar “encuentros diferentes”, como jardinería, artes plásticas, danza, música; lo sagrado ha sido re-escenificado, en lo que más me gusta, en lo que me provoca placer y me impulsa al “buen vivir”.

Hay una apertura creciente hacia las diversidades sexuales, y una generación de teólogas populares que usan talleres participativos según los principios de la educación popular. La lectura intercultural de la Biblia ha sido una contribución extraordinaria en las relaciones Norte-Sur. Hay todavía la necesidad de integrar el lenguaje inclusivo tanto en lo celebrativo como en lo teológico.

En medio de ello, lo importante es que sigamos convencidas de que hay que seguir la lucha por la dignidad humana en sus diferentes expresiones.

LOS PROGRAMAS DE ESTUDIOS DE GÉNERO: UN DESAFÍO PARA LA EDUCACIÓN TEOLÓGICA Y LA FORMACIÓN ECUMÉNICA

El Decenio de las Iglesias en Solidaridad con las Mujeres, iniciativa del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) desplegada entre 1988 y 1998, tuvo entre sus objetivos capacitar a las mujeres para que se opongan a las estructuras opresivas que existen en sus países y en sus iglesias; afirmar las contribuciones decisivas de las mujeres en sus iglesias y comunidades; y capacitar a las iglesias para que se liberen del racismo, el sexismoy el clasismo y abandonen la práctica discriminatoria para con las mujeres. Debemos señalar, sin embargo, que veinticinco años después, los estudios de género en los programas de formación teológica, siguen siendo una asignatura pendiente en gran parte de América

Latina y el Caribe, una región marcada por el pluralismo étnico y religioso.

De ahí la necesidad de ofrecer una educación teológica académica y comprometida, que no fomente el conformismo y que propicie la igualdad de los sujetos sociales. Su metodología educativa debe “fomentar una conciencia crítica, que permita desmitificar la ideología detrás de la realidad que margina y oprime a las mujeres y buscar caminos de acción transformadora”.⁸ En la base está la convicción de que la formación teológica que hoy necesita la iglesia exige “asumir la categoría de género en el proceso de enseñanza-aprendizaje, lo cual implica reconocer que las mujeres experimentan la vida de un modo distinto a los hombres, lo que las lleva a desarrollar formas de pensar distintas”.⁹

Esta concepción requiere estar orientada

por una perspectiva interdisciplinaria que permita desarrollar una visión integrada y de conjunto, que afirme el valor de género, en especial el rol de la mujer como sujeto histórico con capacidad de cuestionar y transformar la sociedad. [...] Por lo anteriormente afirmado, creemos que es importante permitir que las mujeres se sientan capacitadas a expresarse desde su propia perspectiva y forma de pensar. Además, se debiera, al mismo tiempo, cuestionar estilos de liderazgo en las iglesias, y promover nuevos modelos, más comunitarios, misericordiosos y humanos.¹⁰

Si partimos de este supuesto, entonces la educación teológica ecuménica está llamada a incorporar o ampliar la perspectiva de género dentro de sus programas educativos. De esta forma, se reconocerá aún más la importancia del ministerio de la mujer en la iglesia, que tan necesario es frente a la cultura patriarcal

⁸ Cantero, L. E. “Educación teológica y género: desafío a las instituciones teológicas latinoamericanas evangélicas”, *Teología y Cultura* Vol. 9. Núm. 14. 2012. Pp. 145.

⁹ Ibíd.

¹⁰ Ibíd., 146.



predominante, y el quehacer teológico realizado por hombres y mujeres hará suyo el criterio humano y cristiano fundamental de toda teología que reclame para sí un carácter cristiano: la vida.

Según Elsa Tamez, “en las estructuras actuales de las iglesias, las mujeres se sienten limitadas, no pueden desarrollar sus dones en los distintos ministerios [...] Estas estructuras son tan fuertes que pareciera que no hay cabida para el desarrollo pleno de ellas”.¹¹ En este sentido, como ha señalado Esther Mombo: “El incluir los estudios de género en la educación teológica, fortalece el diálogo, la apertura, la gracia, y la voluntad para aprender y discernir la voluntad de Dios y la verdad en cada situación contextual”.¹²

NOTAS SOBRE LOS PROGRESOS Y DESAFÍOS ACTUALES DE LOS CURRÍCULOS DE ALGUNAS INSTITUCIONES DE FORMACIÓN TEOLÓGICA DE LA REGIÓN

Comunidad Teológica de México

Esta comunidad ha sido, desde su fundación, un espacio abierto y equitativo para la enseñanza-aprendizaje, primero, en teología *para* las mujeres, y luego en la reflexión sobre la teología *desde* las mujeres.

Pues bien, de 1995 a 1998, se hizo un primer programa denominado Diploma en Estudios de la Mujer, coordinado por la pastora Rebeca Montemayor. Después de esa experiencia, se decidió incluir, en forma expresa, la perspectiva femenina en los distintos cursos de la licenciatura en Teología, a modo de eje transversal. Unos años más tarde, en 2011, se decidió reabrir el

¹¹ Tamez, E. *Comunidades de mujeres y hombres en la iglesia*. SEBILA. San José, Costa Rica. 1981. P. 38.

¹² Mombo, E. “The Role of Reformation: Traditions and Churches for (Transformative) Education in African Contexts”, En *Documentation R-E-T. International Twin Consultation Reformation – Education – Transformation, São Leopoldo, Brazil. 2015 / Halle, Germany / 2016*, Hamburg: Evangelisches Missionswerk. Deutschland. 2018. P. 40.

programa de diplomado, para que la perspectiva de género estuviera interiorizada en la identidad de la Comunidad Teológica. Así surgió el Diplomado de Género, coordinado por la doctora Laura Manrique. En 2014, se volvió a revisar el programa y se replanteó el diseño. Ahora el mismo lleva por nombre Diplomado en Estudios Críticos de Género, y en él se han incluido nuevas alternativas teológicas. Desde 2018 este diplomado, además de ser un proceso para estudios de posgrado, se convirtió en un curso propedéutico para la Maestría en Estudios Críticos de Género, que iniciaría en enero de 2019.

Este caminar ha sido un proceso gradual de crecimiento e inclusión del tema desde la teología, pero también de manera interdisciplinaria. Todo el profesorado —mujeres y hombres— ha tomado decisiones institucionales —académicas y administrativas— y aceptado el desafío de comprometerse como parte de un sistema patriarcal (kyriarcal) que debe deconstruirse a fin de forjar relaciones más justas y equitativas, también en el campo de la reflexión teológica.

Escuela Superior de Teología (EST) de Porto Alegre, Brasil

El Programa de Género y Religión de la Facultades EST es heredero de la Cátedra de Teología Feminista creada en 1990 e implementada en 1991. Por entonces, se contrató una profesora dedicada a esta tarea institucional. Más tarde, en 1999, se creó el Núcleo de Pesquisa de Género, como un brazo de la Cátedra de Teología Feminista en el área de posgraduación y de las investigaciones.

En 2008, se organizó un Programa de Género y Religión para ampliar la investigación, considerando los cambios contextuales dentro y fuera de la institución. Luego hubo una reducción de las actividades del programa por dificultades financieras. Sin embargo, en 2013 fue organizada una nueva coordinación con la tarea de elaborar algunas actividades y construir una propuesta capaz de rearticular o debatir la producción de conocimientos en esta área.

En el año 2014, se inició una nueva fase del Programa de Género y Religión, con apoyo de la Iglesia de Suecia. De este modo,



se creó un espacio interinstitucional formado por el conjunto de estructuras y acciones sobre cuestiones de género y religión en los diversos sectores, cursos y actividades de las Facultades EST, estableciendo relaciones con otras instituciones del Estado, iglesias y religiones, movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil, administraciones y gestoras de políticas públicas. Todo esto favoreció el surgimiento de un espacio articulador de las luchas de las mujeres, de manera especial en el campo de la teología, desde una perspectiva interdisciplinaria, considerando los diversos entrecruzamientos de pertenencia social de manera amplia, incluyendo raza, etnia, clase social, sexualidad, múltiples generaciones y personas con discapacidad.

Asimismo, se incorporaron las teorías de género como instrumentos de análisis y críticas de las desigualdades sociales y se continuó la cooperación en el diálogo con los diversos sectores sociales, teniendo en cuenta la necesidad de la construcción de relaciones sociales justas e igualitarias, lo que hoy llamamos justicia de género.

Universidad Metodista de São Paulo, en Brasil En la Universidad Metodista de São Paulo, tradicionalmente se han ofrecido cursos de género y de teología feminista en el Programa de Pos-Graduación de Ciencias de la Religión adscrito a la universidad, que creó en 1989 el Núcleo de Estudios Teológicos de la Mujer en América Latina (Netmal). En el año 2004, este núcleo pasó a ser el Grupo de Estudios de Género y Religión, llamado Mandrágora-Netmal. Desde 1994 publica una revista académica llamada *Mandrágora*.

La Facultad de Teología de la Universidad Metodista tiene un centro llamado “Otilia Chávez”, creado en 1990, que tiene una actuación más bien pastoral con mujeres de la Iglesia metodista, mediante cursos de capacitación y encuentros de reflexión y estudio.

Seminario Evangélico de Teología (SET) de Matanzas, Cuba

En el año 1998, se incluyó en el currículo del Seminario un curso llamado Género y Teología. A partir de ese año, se recibió

la influencia de la teología feminista latinoamericana de la liberación y de los estudios de género. Todos los estudiantes, mujeres y hombres, comenzaron a recibir este curso como un importante elemento en su formación ecuménica.

En esa misma época se recibió la influencia de tres mujeres teólogas que comenzaron a enseñar en el SET. Ellas han ofrecido los cursos de Género y Teología, Antropología, Cristología y Psicología Pastoral, con una nueva visión del contenido y la praxis de la teología sistemática, la eclesiología, la cuestión del poder y la autoridad, y la edificación pastoral de comunidades incluyentes.

Con el paso del tiempo, algunos profesores hombres comenzaron a incluir en sus cursos la perspectiva de género y la bibliografía contemporánea de mujeres biblistas y teólogas feministas de la liberación. Estos estudios se fueron incluyendo cada vez más en forma transversal en los contenidos curriculares del bachillerato, la licenciatura y la maestría en Teología, así como en los cursos de extensión del SET en estudios de Biblia, teología y diaconía para la formación del laicado de las iglesias cubanas.

En la región del Caribe, existen serias tensiones entre la fe y la cultura. En el caso de Cuba, es difícil para la mayoría de las iglesias la comprensión de la presencia de Dios en las religiones cubanas de origen africano. La formación ecuménica necesita incorporar, en los procesos educativos, los diálogos interreligiosos que conduzcan a una comprensión más profunda de lo que significa la búsqueda de una comunidad mundial.

De ahí que el Seminario de Matanzas, consciente de la pluralidad religiosa existente en el país, creara en La Habana, en el año 2010, el Instituto Superior Ecuménico de Ciencias de las Religiones, en cuyo currículo ha existido un curso denominado Género y Religión.

Universidad Bíblica Latinoamericana, de San José, Costa Rica

Esta institución teológica fue organizada en 1923 por Susana Strachan, como una escuela bíblica para mujeres. En el año 1974,



comenzaron los estudios teológicos con un énfasis en género, con un seminario organizado por el Departamento de Biblia y Teología, bajo el título: Las mujeres en el pensamiento bíblico.

En 1979, el entonces Seminario Bíblico Latinoamericano (SBL) trabajó con el Programa del Consejo Mundial de Iglesias “Estudio sobre la comunidad de hombres y mujeres en la iglesia” en la organización del Seminario de Teología desde la Mujer, celebrado en Ciudad de México en octubre de 1979, al que ya nos hemos referido. En el año 1984, se comenzó un curso con el tema Trabajo Pastoral de las Mujeres, que se presentó no solo en el Seminario Bíblico de Costa Rica, sino también en otros siete países de América Latina. En 1987, se incluyó en el currículo del Seminario el curso Teología de las Mujeres en América Central. Dos años más tarde, el curso empezó a tratar la violencia contra las mujeres y el análisis de las identidades masculina y femenina.

Entre los años 1974 y 1989, la inclusión de género y religión en los cursos de la institución produjo cambios fundamentales en la orientación del currículo. Otro hecho notable es que en el análisis se incluyó la situación económica de nuestros países y la violencia contra las mujeres, temas que ocuparon un lugar central en los procesos de enseñanza teológica del Seminario.

En 1997, al transformarse el SBL en un centro universitario, se incluyó en la licenciatura en teología un curso de teología feminista. Pero, por otra parte, se organizó el proyecto Nombres de Mujeres, bajo la dirección de la rectora, la doctora Elsa Tamez, para honrar a las mujeres que han sido silenciadas en nuestro mundo. El proyecto incluía enviar nombres de mujeres con un dólar de ofrenda para construir un nuevo edificio en la universidad. Después de diez años de campaña, se recogieron un millón de nombres y un millón de dólares para la construcción del edificio, que fue nombrado La Casita de un Millón de Mujeres.

En el año 2000, la orientación de género fue incluida en todos los cursos de la Universidad Bíblica Latinoamericana, con la aprobación de la facultad. El cambio más importante, en 2005,

fue el renombramiento del curso, que pasó a llamarse Género e Identidad.

Entre los retos de la institución en los últimos años ha estado el ofrecimiento de una maestría en Género y Religión, que ha permitido formarse a líderes mujeres y hombres de varias iglesias de la región.

¿Qué sucede ahora? En busca de nuevos caminos hacia el futuro

Es bueno recordar que las teólogas feministas hemos tenido cada vez menos espacios institucionales para desarrollar nuestras teologías. En las últimas décadas, el auge del conservadurismo y el fundamentalismo han impedido que muchas iglesias e instituciones educativas abran sus puertas a biblistas y teólogas feministas. Mujeres bien preparadas, incluso con doctorados, han perdido sus puestos y realizan otras tareas para sobrevivir. Esto significa que nuestras reflexiones no han podido ser aceptadas en los ambientes oficiales de las iglesias. Lo mismo puede decirse de muchas universidades confesionales, donde la teología feminista sigue marginada.

Sin embargo, se sigue trabajando en la reconstrucción de espacios que se consideraban perdidos y que hoy se renuevan con ímpetu. Ejemplo de ello es la organización hace pocos años de Tepali: red de mujeres teólogas, líderes de comunidades y activistas de fe. Esta red, que ha creado equipos regionales en el Caribe, Brasil, Suramérica y los países andinos, es continuadora de la Asociación de Teólogas fundada en 1990 con el apoyo del Programa de Educación Teológica del Consejo Mundial de Iglesias.

No cabe duda de que es necesario un despertar multidimensional, transcultural y transreligioso en nuestras instituciones teológicas. Cuando los cristianos llegan a entender los asuntos globales, un nuevo tipo de teología creíble puede emerger. Tenemos, pues, que analizar cómo las mujeres y los hombres pueden ministrar a todo el pueblo de Dios en contextos amplios, pluristas e interculturales.



Asimismo, en el futuro habrá que incluir el valor de la recuperación de la dignidad humana en nuestro proceso liberador. El énfasis en la dignidad de los seres humanos es irreconciliable con cualquier comercialización o violencia de los seres humanos. La vida humana es tratada como una mercancía cuando su valor es condicionado por otros valores que no son posibles de aceptar por nuestra fe y convicciones teológicas.

Este es un tiempo de *kairos*, un momento de pausa, para reflexionar sobre los errores del pasado y comprometernos críticamente y con amor en la elaboración de un plan que nos permita compartir un futuro diferente. Para ello proponemos:

1) Continuar la investigación sobre la justicia de género en las instituciones teológicas, con el apoyo de las asociaciones de educación teológica que el Consejo Mundial de Iglesias ayudó a organizar y ha apoyado por varias décadas, a saber: la Associação de Seminários Teológicos Evangélicos, de Brasil; la Asociación de Seminarios e Instituciones Teológicas del Cono Sur; la Asociación Latinoamericana de Instituciones de Educación Teológica; la Asociación Caribeña de Escuelas Teológicas; y la Comunidad de Educación Teológica Ecuménica Latinoamericana y Caribeña.

2) Reconocer y consultar los centros alternativos de educación teológica que las mujeres han creado con gran éxito en América Latina y el Caribe, como son: el Colectivo Con-Spirando y el Centro Diego de Medellín, en Chile; el Núcleo de Estudios Teológicos de la Mujer en América Latina, en Brasil; la red de mujeres teólogas, líderes de comunidades y activistas de fe (Tepali); y el Instituto Cristiano de Estudios sobre Género, en Cuba.

3) Apoyar, divulgar y promover la publicación de la *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana (Ribla)*, que constituye uno de los mejores recursos para que las teólogas de América Latina den a conocer sus interpretaciones bíblicas.

4) Organizar en América Latina y el Caribe seminarios como los auspiciados por la Pan African Women's Ecumenical Empowerment Network (WCC-Paween), a fin de dar mayor visibilidad a la teología

de las mujeres negras de nuestro continente, con su visión de compromiso y acción. Igualmente, promover la campaña Jueves de Negro, iniciativa del CMI destinada a usar vestimentas de ese color cada jueves, para crear conciencia sobre la violencia contra las mujeres y los niños.

5) Continuar el trabajo de análisis de la sexualidad humana, ya que nuestras iglesias muchas veces se dividen a causa de los distintos énfasis que mantienen y promueven sobre este tema.

6) Potenciar la reflexión descolonial y poscolonial en la teología feminista y la interpretación de la Biblia. La descolonización de nuestras mentes es el punto de partida para darnos cuenta de los prejuicios que nos habitan en la forma de vernos, de ver a los demás, y de comprender la sociedad y la misión.

7) Estudiar e investigar lo referido a femicidios, feminicidios o muertes violentas de mujeres por razón de género, que constituyen el punto más alto de la agresión machista.

8) Seguir desarrollando cursos y encuentros de mujeres teólogas y biblistas de América Latina y el Caribe, a fin de escuchar sus historias sobre la violencia institucional que sufren y buscar juntas nuevas formas de inclusión de la justicia de género en nuestra iglesias e instituciones teológicas.

Evidentemente, cada contexto en América Latina y el Caribe es distinto, al igual que la reflexión y el activismo desde los distintos feminismos. No es lo mismo la construcción del “feminismo comunitario” que el “feminismo teológico latinoamericano”, o el “feminismo desde la negritud” que el “feminismo desde nuestros pueblos aborígenes”. Sin embargo, creemos que lo primero es empezar procesos de sensibilización institucional, para lograr procesar transformaciones que vayan desde la inclusión del tema en cada materia de cada Seminario, además de programas expresamente diseñados para abordar el tema en profundidad.

De ahí que urja una revisión de los currículos de estudio y un análisis serio de sus contenidos, a fin de que los mismos respondan



al desarrollo de los ministerios y dones de las personas que se forman en los centros de educación teológica, y lleven a estas a comprometerse solidariamente por otras mujeres y hombres.

CONCLUSIONES

La entrada de la mujer en el dominio de la teología trae consigo un nuevo método, una nueva forma de concebir y expresar una teología que tiene ya más de dos mil años de existencia. Al introducirse en el campo de la reflexión teológica con sus concepciones específicas y diferentes en torno a la corporeidad, la mujer abre un caudal de mensajes nuevos e innovadores, creativos y fecundos, en los que la vida misma encuentra espacio y protección. Las mujeres están revolucionando el rigor y el sistema del método teológico.

Su irrupción actual en el mundo teológico racional masculino del pasado resulta tan desconcertante y nueva como la de aquella mujer que, con su presencia y su perfume, según el Evangelio de Juan (12,1-8), irrumpió en una cena que trascurría de acuerdo con los rituales y cánones del judaísmo. Sorprendiendo las expectativas, rompiendo las regulaciones, y siguiendo los impulsos del deseo que desbordaba su corazón, la mujer llenó aquel ambiente de una nueva esencia, que nadie pudo menos que percibir.

Tal vez, como síntesis de nuestra tarea teológica, puedan servir las siguientes palabras de la teóloga María Pilar Aquino:

La teología de la liberación feminista que las mujeres desarrollan en la actualidad, reclama para sí la recuperación de la antiquísima complicidad existente entre las mujeres, la tierra, y la vida. Como que la vida es un don divino, la tarea teológica que asume la lucha por la vida se entiende igualmente como un don del espíritu, puesto al servicio de la trayectoria de liberación de las mujeres hacia un cabal cumplimiento corporal, psicológico, histórico y espiritual. Con esta lucha las mujeres están proclamando que quienquiera que las haya crucificado, quienquiera que haya tomado la vida de los pobres y los oprimidos, y quienquiera que rija los destinos

del mundo, no tiene la última palabra. Su fe les dice que la justicia prevalecerá.¹³

BIBLIOGRAFÍA

Althaus-Reid, M. *La teología indecente: perversiones teológicas en sexo, género y política*. Ediciones Bellaterra. Barcelona, España. 2005.

Aquino, M. P. "Perspectives on a Latina's Feminist Liberation Theology" en *Frontiers of Hispanic Theology in the United States*, . Deck, A.F. (ed.) pp. 23-40. Maryknoll, Orbis Book. Nueva York, EE.UU. 1992.

Aquino, M. P. "Teología y mujer en América Latina". En Y... *Dios creó a la mujer. XII Congreso de Teología*, 125-140. Madrid: Evangelio y Liberación, 1993.

Bingemer, M. C. / et al. *El rostro femenino de la teología*. Editorial DEI. San José, Costa Rica. 1986.

Cantero, L. E. "Educación teológica y género: desafío a las instituciones teológicas latinoamericanas evangélicas", *Teología y Cultura* Vol. 9. Núm. 14. 2012. Pp. 137-152.

Gebara, I. "Ecofeminismo holístico". *Con-spirando*. Santiago, Chile. Vol.4. 1993. Pp. 44-48.

Hunt, M. E. / Diann L. N., (eds.), *New Feminist Christianity: Many Voices, Many Views, Walking Together, Finding the Way*. SkyLight Paths Publishing. Woodstock, EE.UU. 2010.

Isasi-Díaz, A. M. *Mujerista Theology: A Theology for the Twenty-first Century*. Orbis Books. Maryknoll, EE.UU. 2001.

Lima Silva, S. R. *Identidad, unidad y misión. Des-colonización y cuidado –paradigmas de la misión*. Matanzas, Cuba. Manuscrito inédito presentado en una reunión de teólogas latinoamericanas, Seminario Evangélico de Teología. 2009.

Mombo, E. "The Role of Reformation: Traditions and Churches for (Transformative) Education in African Contexts". En

¹³ Aquino, M. P., "Perspectives on a Latin's Feminist Liberation Theology", en *Frontiers of Hispanic Theology in the United States*. (ed.) Deck, A. F. Maryknoll, New York, EEUU. Orbis Books. 1992. Pp. 37-38.



Documentation R-E-T. International Twin Consultation Reformation – Education – Transformation, São Leopoldo, Brazil, 2015; Halle, Germany, 2016. Hamburg: Evangelisches Missionswerk in Deutschland, 2018.

Ortega, O. “El aprendizaje ecuménico: eje fundamental en la educación teológica de la mujer”. *Cuba Teológica* Vol.2. 2011. Pp. 11-16.

Ortega, O. “The Community of Women and Men in Church and Society”. En *The Maidie Hart Lectures, 1999-2005*, Edinburg. Planning Group. 2010. Pp. 1-17.

Ortega, O. (ed.), *Women's Vision: Theological Reflection, Celebration, Action*. WCC Publications. Ginebra, Suiza. 1995.

Ress, M. J. (coord.). “Un ovillo de lana de múltiples colores: la cuarta fase de la teología feminista latinoamericana”. *Con-spirando*. Santiago de Chile, Chile, Vol. 37 Núm.72. 2021.

Russell, L. M. *La iglesia como comunidad inclusiva: una interpretación feminista de la iglesia*. Universidad Bíblica Latinoamericana / Instituto Universitario ISEDET. San José, Costa Rica / Buenos Aires, Argentina. 2004.

Tamez, E. *Against Machismo: Rubem Alves, Leonardo Boff, Gustavo Gutiérrez, José Míguez Bonino, Juan Luis Segundo... and others talk about the struggle of women: interviews*. Meyer-Stone Books. Yorktown Heights, EE.UU. 1987.

Tamez, E. *Comunidades de mujeres y hombres en la iglesia*. SEBILA. San José, Costa Rica. 1981.

Tamez, E. “Hermenéutica feminista latinoamericana: una mirada retrospectiva”. Conferencia. Río de Janeiro, Brasil. Asociación de Teólogos del Tercer Mundo. 1998.

Tamez, E. (ed.). *Teólogos de la liberación hablan sobre la mujer. Entrevistas con Elsa Tamez*. Ediciones DEI. San José, Costa Rica. 1986.

Werner, D. /Esterline, D. / Kang N. / Raja, J. (eds.), Ortega, O. / Tutu, D. / Schreiter, R. *Handbook of Theological Education in World Christianity: Theological Perspectives, Regional Surveys, Ecumenical Trends*. Oxford: Regnum Books International, 2010.